

Relación gramatical entre los morfemas *-tsu* 'negativo' y *-ku* 'interrogativo' en el quechua de Huaraz¹

EDITH PINEDA BERNUY

Departamento Académico de Lingüística

Introducción

En la mayor parte de las variedades quechuas, el morfema para interrogar y negar es *-chu*. Sin embargo, en el quechua de Huaraz y zonas aledañas que pertenecen al Quechua I, los morfemas que marcan la interrogación y la negación son formalmente distintos, éstos son *-ku* y *-tsu*, respectivamente. Desentrañar el origen de esta diferencia ha quedado pendiente hasta hoy en los trabajos de investigación sobre esta lengua. El propósito de este estudio es aportar indicios de una relación gramatical muy antigua entre tales morfemas y sustentar dos hipótesis acerca de los cambios que condujeron a la diferenciación gramatical.

El examen formal del léxico de las lenguas quechuas más representativas nos inducen a considerar que el morfema *-chu* (moderno) fue un modificador negativo, muy productivo en la formación de palabras antónimas. Sobre esta consideración, planteamos una primera hipótesis sobre cómo habría surgido el morfema validador negativo / interrogativo *-chu* en el quechua:

- (1) El morfema interrogativo-negativo *-chu* se habría formado a partir de un protomorfema negativo **chu* en alguna etapa del desarrollo del quechua. Los reflejos modernos, según las variedades, son las formas *šu* y *su* como parte de algunas palabras que los contendrían¹ y los sufijos 'negativo-interrogativo' *-chu*, y el 'negativo' *-tsu* o *-su*. La función que habría tenido el protomorfema negativo habría sido similar a la del negador *mana* en el quechua moderno.

¹ Las formas *šu* y *su* integran la raíz de algunas palabras donde hay significado negativo, el cual se distingue por contraste con la palabra que carece de alguna de tales formas como se muestra más adelante.

La hipótesis anterior supone que el morfema *chu* habría sido una palabra independiente que ha seguido dos cambios: por un lado, la lexicalización de *chu*² en las palabras modificadas negativamente y por otro lado, la gramaticalización de *chu*³ como 'interrogativo-negativo'.

Además, al examinar los lexemas quechuas que presentan significado negativo, hallamos que, en la variedad ancashina, incluyendo la de Huaraz, hay rastros no sólo del morfema *-chu*, sino también de *-ku* como negativo. Esta observación motiva varias interrogantes y nos lleva a formular dos hipótesis:

- (2) Los morfemas *-tsu* y *-ku* han surgido a partir de *-chu*, ya que los dos indicaron negación en el pasado. En algún momento se diferencian en la forma manteniendo el significado básico de negación que se puede observar a través del análisis formal del léxico moderno. Posteriormente, el desarrollo histórico de tales morfemas los lleva a una especialización como negativo al primero y como interrogativo al segundo, lo cual constituiría una gramaticalización consumada que presentan el quechua de Huaraz y zonas aledañas.
- (3) Los morfemas *-tsu* y *-ku* no guardan relación histórica. El morfema *-tsu* deriva del negativo *-chu* y el morfema *-ku* interrogativo tiene un origen distinto.

En adelante, trataremos de dar indicios —basados en la evidencia interdialectal— y argumentos para sostener la primera (1) y segunda hipótesis (2), ya que el objetivo de esta investigación es demostrar que hay una relación gramatical entre los morfemas *-tsu* 'negativo' y *-ku* 'interrogativo', que tiene como precedente una relación histórica de origen común, lo cual nos permitirá esclarecer la presencia de los morfemas *-tsu* y *-ku* en el quechua de Huaraz. La gramaticalización, que es el fenómeno que explica el cambio histórico señalado, se ha dado también en muchos otros casos en el desarrollo de las lenguas quechua.

Es importante entender este cambio histórico porque es el punto de partida para el establecimiento de las diferencias sintácticas en la construc-

² Después o antes de la lexicalización de *chu*, se habrían producido cambios fonológicos que condujeron a las formas *su* y *su*.

³ Después de la gramaticalización de *chu*, se habrían producido los sufijos *-chu*, *-tsu* y *-su*, con los cambios fonológicos y funcionales respectivos.

ción de oraciones interrogativas y negativas en las modernas lenguas quechua.

1. *Las estructuras sintácticas de las oraciones negativas e interrogativas en las lenguas quechua*

1.1 *El área dialectal que reconoce la diferencia de marcas para interrogar y negar*

Ya que existen dos estrategias diferentes de formar las oraciones mencionadas, primero veremos a qué áreas dialectales corresponde. El área dialectal que diferencia marcas para interrogar (-ku) y negar (-tsu) corresponde a una zona que pertenece al Quechua I, y ésta es, según Torero (1964: 471), todo el departamento de Áncash, que incluye Huaraz, el noroeste del departamento de Huánuco y casi toda la provincia de Cajatambo en el departamento de Lima, todos estos lugares están localizados en el Perú. En todos los demás dialectos, tanto del Quechua I como del Quechua II, las oraciones negativas e interrogativas se marcan con un único morfema que es -chu, salvo una pequeña diferencia que se observa en el quechua huanca. En esta variedad quechua, los morfemas interrogativos y negativos parecen proceder de uno solo, ya que son -chun y -chaa para la interrogación, en tanto que para la negación es -chu.

1.2 *Las oraciones negativas e interrogativas en las variedades del Quechua II y en algunas del Quechua I.*

«Biblioteca de Letras
«Jorge Puccinelli Converso»

En este grupo de lenguas no se hace la distinción morfológica entre los dos tipos de oraciones mencionados. Las oraciones negativas e interrogativas tienen como marcador morfológico común el sufijo -chu. En la oración negativa, el morfema -chu va en el elemento foco de la negación. El otro morfema negativo *manam* resulta opcional en algunos contextos. La oración negativa tiene entonación descendente. Véase los siguientes ejemplos del quechua ayacuchano tomados de Solís y Chacón (1989: 186-187):

- (1) *Pay yaku-ta mayu-manta (mana-m) apamu-rqa-chu*
3ra. ps. agua-OD río-ABL (no-ASER) traer-PAS-negativo⁴
Él - agua - del río - no trajo
'Él no trajo agua del río'

⁴ ps=persona singular, OD= objeto directo, ABL= ablativo, ASER= asertivo, PAS= pasado, NEG= negativo.

La oración interrogativa lleva el morfema *-chu* en cualquiera de los constituyentes de la oración que es foco de la interrogación y presenta entonación ascendente:

- (1) *¿Pay yaku-ta mayu-manta apamu-rqa-chu?*
3ra. ps agua-OD río-ABL traer-PAS-interrogativo
Él - agua - del río - trajo
'¿Él trajo agua del río?'

Como se podrá observar, la única diferencia entre una oración interrogativa y una negativa es la entonación cuando el negativo *manam* resulta opcional. Cabe mencionar que en algunos dialectos comprendidos en este grupo no aceptan la opcionalidad del morfema mencionado.

1.1 Las oraciones negativas e interrogativas en el quechua de Huaraz y zonas aledañas (parte de Quechua I)

La oración negativa en el quechua de esta zona se marca con el morfema *-tsu*, el cual se coloca en el constituyente de la oración que es el foco de la negación. Puede ir precedido por el morfema *manam* y presenta entonación descendente:

- (3) *Pay yaku-ta mayu-pita (mana-m) apamu-rqa-n-tsu.*
3ra. ps agua-OD río-ABL (no ASER) traer-PAS- 3ra. ps- NEG
Él - agua - del río - no trajo
'Él no trajo agua del río'

La oración interrogativa se marca con el morfema *-ku*, el cual va al final del constituyente que es el foco de la interrogación; presenta entonación ascendente:

- (4) *¿Pay yaku-ta mayu-pita apamu-rqa-n-ku?*
3ra. ps agua-OD río-ABL traer-PAS- 3ra. ps-INTERROGATIVO
Él - agua - del río - trajo
'¿Él trajo agua del río?'

⁵ Los hablantes de algunas variedades del Quechua II, podrían interpretar el verbo *apamurqanku* como *apamu-rqan-nku*, es decir, en tercera persona plural por la terminación *-nku*.

A diferencia del anterior grupo de lenguas quechua, se observa que la diferencia entre una oración interrogativa y negativa son los marcadores *-tsu* y *-ku*, respectivamente.

2. El surgimiento del morfema negativo *-tsu*

No cabe duda de que el morfema negativo *-tsu* está relacionado históricamente con el morfema *-chu* de las otras lenguas quechua; la diferencia entre ambos es que al primero lo ha afectado la despalatalización de?, siendo por eso la forma más innovada. Sin embargo, esta relación sería más antigua, cuando la función de este morfema en la lengua era como una especie de modificador negativo para formar palabras antónimas. La observación del léxico nos permite formular la hipótesis (1), enunciada antes y repetida aquí brevemente:

El morfema interrogativo-negativo *-chu* se habría formado a partir de un protomorfema negativo **chu* en alguna etapa del desarrollo del quechua. Los reflejos modernos, según las variedades, son las formas *šu* y *su* como parte de algunas palabras que los contendrían y los sufijos 'negativo-interrogativo' *-chu*, y el 'negativo' *-tsu* o *-su*. La función que habría tenido el protomorfema negativo habría sido similar a la del negador *mana* en el quechua moderno.

2.1 Datos del morfema *chu* 'negativo' en el léxico «Jorge Puccinelli Converso»

En el léxico de todas las variedades quechuas hay indicios de un protomorfema negativo **chu*, el cual ha devenido en variantes fonéticas diversas. Por ejemplo, **ch > s* en el quechua sureño; **ch > sh* en el quechua ecuatoriano y huaracino. En cuanto al significado, además de formar el antónimo, en algunos casos se destaca valor de calidad 'degenerada'.

2.1.1 Quechua Cusqueño

Los datos siguientes fueron encontrados en Gonzales Holguín (1989 [1608]), en los cuales se observa la anteposición del hipotético morfema negador:

<i>llulla</i>	'cosa engañosa, aparente, vana, falsa'
<i>sullull</i> (o <i>checca</i>)	'verdad o cosa verdad'

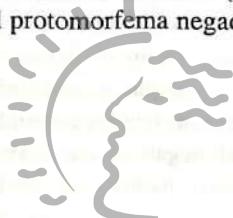
<i>llullu</i>	'toda cosa tierna que nace o crece'
<i>sullu</i>	'criatura abortada'

En la palabra *sullull* se observa claramente la elisión de la vocal *a*, mientras que en *sullu*, la elisión de toda una sílaba, también comprensible dentro de los cambios fonológicos determinados por la estructura métrica de la palabra. Desde el punto de vista semántico, cultural, es interesante observar que el significado de 'verdad' se formaliza a partir de un proceso morfológico, pero sobre la base del lexema *llulla* 'falso', aunque ya existía la forma <*checca*>, que resulta siendo el sinónimo de la palabra construida.

2.1.2 *Quechua ecuatoriano*

Los datos siguientes provienen de Cordero (1992 [1895]), en los cuales se observa la anteposición del protomorfema negador:

<i>yurag</i>	'blanco'
<i>shuyu</i>	'sucio, manchado'
<i>llullu</i>	'tierno'
<i>shullu</i>	'abortivo (adjetivo)'



En las palabras *shuyu* y *shullu* se habría eliminado la sílaba final por las mismas razones anteriores.

Biblioteca de Letras
«Jorge Puccinelli Converso»

2.1.3 *Quechua Áncash-Huailas*

Los datos siguientes están consignados en Parker (1976). Allí encontramos que el protomorfema negativo precede o sigue al nombre o verbo modificado. En primer lugar, obsérvese los casos de anteposición:

<i>lluku</i>	'viejo (humano)'
<i>shull(u)ka</i>	Adj. 'menor (humano). Supone un cambio de elisión vocálica.
<i>tiyay</i>	'coagular'
<i>shutuy</i>	'gotear'. Supone un cambio de armonía vocálica *i > u.
<i>yarquy</i>	'salir', <i>yaykiy</i> 'entrar', <i>yarpuy</i> 'bajar' (* <i>ya</i> - 'movimiento')
<i>shuyay</i>	'esperar' (detener el movimiento).

sha(y)ariy 'detenerse', 'plantado'. Supone un cambio de armonía vocálica **u* > *a*. La oposición que se observa es de 'movimiento' – 'no-movimiento'.

llullu 'tierno'
shullu 'aborto'. La oposición que se ha formado es 'vida' (de lo tierno) – 'muerte' (de lo tierno)

upuy 'beber', *upyay* 'beber bebidas alcohólicas'
shupiy 'secar' (cuando ha llovido y el suelo está a medio secarse), 'ropa húmeda, escurrida'. La oposición no es tan exacta como 'mojar' y 'secar', pero se relaciona con la idea de 'humedecer' (el cuerpo) y 'secar'.

quy 'dar'
shuqiy 'chupar, inhalar'. Los significados han variado respecto de una oposición; sin embargo, expresan una oposición más elemental que sería la de 'acción en dirección externa' y 'acción en dirección interna'

utiy 'cansarse'
shuutay 'descansar brevemente, respirar'. Nótese cómo se ha mantenido la vocal larga, producto de la unión de *shu* + *utiy*. La vocal *a* sería producto de la armonía vocálica con *u* en el rasgo posterior.

«Jorge Puccinelli Converso»

Entre los datos, también se halla léxico donde el protomorfema negativo se halla pospuesto:

wirpa 'labio'
wikshu 'labio torcido, boca torcida'
wiksu Adj. 'torcido, persona, animal, tronco'

En el caso arriba expuesto, el protomorfema **chu* confiere valor 'degenerativo' al lexema añadido. También se observa la alternancia *shu?* *su*, siendo esta última una muestra de despalatalización.

yura 'tallo de cualquier planta'
yurawshu 'tallo de maíz que no produce mazorcas'. El protomorfema añadido forma la oposición 'tallo normal, que produce' – 'tallo que no

produce'. En este caso, sólo sirve para señalar a una especie de planta ('maíz').

También, Carranza-Romero (cf. 1983:79-86) registra insultos en quechua de alguna zona de Áncash⁶ en cuya forma estaría contenido el morfema en cuestión. La división morfológica corresponde a Carranza:

puka-llishu 'rojizo, coloraducho', en Huaraz significa 'colorado, chaposo', pero no es peyorativo, por el contrario es apreciativo.

mantsa-llishu 'timorato asustadizo'

waqa-llishu 'llorón, que llora por cualquier cosa'

warmi-nchu 'afeminado', donde *warmi* es 'mujer'.

Es interesante el hecho de que también en *Dioses y hombres de Huarochiri* aparezca la palabra <carhuincho> (Huayllallo Carhuincho) 'devorador de hombres', 'homosexual' que provendría de *qari* + *nchu*.

upa-kshu 'tontito, pobrecito tonto, pobre tontito'; en Huaraz es *upaachu*.

Nótese que en la unión morfológica se vuelve a registrar alargamiento vocálico, donde en el otro caso aparece una consonante de origen morfológico incierto. También es interesante la forma que presenta el negativo sin despala-talización.

Biblioteca de Letras

«Jorge Puccinelli Converso»

2 La explicación del surgimiento del validador -tsu

2.2.1 La posposición: el primer paso hacia la gramaticalización

Todos estos datos permiten observar que el protomorfema cambia posicionalmente, primero precede al lexema, luego sigue. Al parecer, cuando precede, se trata de un elemento libre; cuando sigue al lexema, se convierte en un afijo. La anteposición del protomorfema negativo **chu* representa una función similar a la del morfema negativo *mana* en el quechua moderno de Huaraz: *mana alli* (negativo + 'bien') 'terrible, malo', *mana yarpaquq* (neg. + 'que recuerda') 'olvidadizo; ingrato', *mana wiyaq* (neg. + 'el que escucha') 'sordo', etc. El morfema pospuesto se asemeja al validador negativo moderno -*tsu*, como

⁶ Carranza-Romero intitula su artículo "Insultos en el quechua de Ancash", sin embargo, los significados no son comunes para toda la región, incluyendo Huaraz; lo cual no invalida el significado de los datos presentados.

en *warmintsu* 'no es su hijo'. En los datos mostrados, la negación tiene alcance puramente lexical.

2.2.2 Los cambios fonológicos

Otra observación importante es el curso fonológico seguido por **chu*. Los cambios habrían seguido la dirección *chu > shu > su*, donde la consonante /ʃ/ pierde el rasgo de [-continuo] y luego el rasgo [-anterior], quedando en la última etapa con los rasgos [+continuo, +anterior]. Sin embargo, en el quechua de Huaraz el morfema negativo es *-tsu*, forma que ningún protoalomorfo examinado presenta. Eso implicaría formular hipótesis adicionales sobre la antigüedad del morfema, ya que no sólo la semejanza fonológica entre los cognados **chu, shu, su* y *-tsu* es innegable, sino también explicable por cambios plausibles dentro del marco fonológico.

2.2.3 La antigüedad del negativo **chu*

El léxico examinado antes parece distribuirse en todas las lenguas quechua, de las cuales se ha presentado sólo el de algunas entre las más representativas. Esto supone que en el protoquechua ya existía el proceso de formación de antónimos. Incluso, por las escasas evidencias actuales, ya habría estado en proceso de culminación la función del morfema señalado, puesto que al parecer ningún dialecto moderno lo presenta productivamente. Por lo cual, deberíamos suponer que el modificador negativo **chu* fue operativo en una etapa que se remonta al Preprotoquechua. En esta etapa surgiría la posposición, que conduciría a su gramaticalización como un morfema validador negativo-interrogativo, cuyos reflejos están en todas las lenguas quechuas modernas; es decir, en el Protoquechua, **-chu* pasa a los dialectos modernos como *-tsu* en el quechua de Huaraz y alrededores, donde Cajatambo presenta una forma más innovada como *-su*; mientras que en los dialectos restantes, el morfema no presenta innovación fonológica.

Obsérvese la evolución fonológica de ***chu* en el siguiente esquema:

Preprotoquechua	Protoquechua	Quechua moderno
<i>**chu</i> -----	<i>*chu > shu > su</i>	-(n)chu,
	'modificador negativo'	-shu (Áncash)
	<i>*-chu</i> -----	-chu (QI, QII)
	'negativo-interrog.'	-tsu (Huaraz (QI))
		-su (Cajat. (QI))

En el Protoquechua o en el desarrollo de las lenguas quechua (Prequechua), el negador ***chu* sufre cambios fonológicos, pero su función gramatical ya habría cesado, mientras que la función interrogativa-negativa está vigente.

2.2.4 La gramaticalización total

Es de suponer que esta gramaticalización desarrollada en la lengua cuando ya había un morfema negativo *mana* para la formación de enunciados negativos, desencadenaría una serie de alternativas sintácticas en la formación de tales enunciados tal como se puede apreciar al contrastar esas estructuras sintácticas negativas e interrogativas en las lenguas quechua modernas.

El validador *-chu* surge como uno de carácter negativo, pero luego extiende su función para la formación de enunciados interrogativos. Ahora surge la pregunta obvia qué tienen en común enunciados interrogativos y negativos que pueden ser marcados mediante un solo morfema. Los enunciados interrogativos y negativos son estructuras sintácticas pragmáticamente marcadas, lo cual implica que siguen de un enunciado previo o lo suponen, por eso sus estructuras encuentran explicación en términos funcionales, por su conexión con otras estructuras del discurso (cf. Payne 1997:261). El enunciado negativo presupone que el oyente asume como cierta la correspondiente proposición positiva (cf. Bosque 1980:12). Los enunciados interrogativos presuponen una proposición sobre la cual se solicita información o confirmación. Ambas estructuras, negativa e interrogativa, requieren que se determine el foco cuyo alcance puede ser un constituyente de la oración o la oración completa. El validador *-chu*, *-tsu* en Huaraz, es el marcador de dicho foco. Si bien pragmáticamente los enunciados interrogativos y negativos son similares, ¿cómo se diferencian? Universalmente, los enunciados interrogativos confirmativos son marcados con la entonación ascendente (cf. Greenberg 1973), y así es como ocurre en el quechua, en tanto que la negación presenta entonación descendente y como marcador, el morfema *mana*.

De otro lado, este cambio no es extraño en las lenguas. Payne (cf. 1997: 283-284) señala que es muy común que afijos negativos sean reflejos de partículas negativas más antiguas como en la lengua farsi.

3. ¿De dónde proviene el morfema interrogativo *-ku*?

No cabe duda acerca del origen del sufijo *-tsu* como morfema negativo libre. Aunque quizás se puede no concordar con la hipótesis expuesta, es claro su parentesco con el interrogativo-negativo *-chu*. Sin embargo, no es tan sencillo asociar el origen del interrogativo *-ku* con algún otro morfema del quechua huaracino.

Datos hallados recientemente en el léxico quechua y en oraciones de la zona de Huaraz y de algunas regiones del departamento de Áncash permiten observar que este morfema también ha tenido valor negativo.

3.1 La presencia de *ku* 'negativo' en oraciones idiosincrásicas

En lo que sigue, se ilustrará casos donde *-ku* se encuentra con valor negativo, y no se puede atribuir tal valor a otro morfema.

En las zonas de Antonio Raimondi y Huari (Áncash), Parker (1976: 149) ha registrado un grupo de oraciones negativas enfáticas:

(5) ¡*Kan-taa⁷-ku!* ¡No hay!"
haber- CONT-NEG

(6) ¡*Muna-!-taa-ku!* ¡No me da la gana!"
Desear-Ira. p-CONT⁸-NEG

(7) ¡*Shuyaa-man-raa⁹-ku!* '¡No debería
esperar!"
Esperar-CONDIC¹⁰-todavía-NEG

Aunque se han registrado estas oraciones con el morfema *-ku* con significado negativo, en la descripción de la gramática no está registrado como tal, sino sólo como interrogativo. Eso indicaría que, probablemente, este sufijo

⁷ Donde *-taq > -taa* 'contrastivo'.

⁸ CONT= contrastivo.

⁹ Donde *raq > raa* 'todavía'.

¹⁰ COND= condicional.

no sea productivo con tal significado, por lo que las oraciones (5), (6) y (7) serían formas idiosincrásicas. Los hablantes del quechua huaracino, por ejemplo, aceptan sólo una de tales oraciones como correcta y con el significado que se ha dado:

- (8) ¡*Shuya-maa-nqa-ku!* ¡No debería esperar!
Esperar-CONDIC-FUT-NEG (FUT= futuro)

3.2 Registro del *ku* 'negativo' en el léxico

En el léxico del quechua ancashino, que incluye Huaraz, se hallan pares de palabras –a veces más de un par de palabras– que se oponen, al parecer, por la presencia del hipotético negativo *ku*. Esto hace suponer la función modificadora negativa de *ku* en una etapa anterior en el quechua de la zona. Sin embargo, no se ha encontrado los mismos indicios en otras variedades de las lenguas quechuas. Actualmente, este morfema ya no es productivo en Huaraz; faltaría indagar si lo es aún en alguna otra región de Ancash.

En la revisión del léxico presentado por Parker (1976) para la región Ancash-Huari, hemos hallado indicios bastante remotos del morfema *ku* precediendo al lexema al cual modificaba. Los datos donde *ku* aparece pospuesto al lexema modificado son más claros, en este caso se trata de un sufijo. Veamos primero los casos de anteposición:

<i>llullu</i>	Adj. 'tierno' para todo objeto animado: plantas, animales, personas.
<i>kullu</i>	N. 'tronco' (sólo para plantas)' Supone el acortamiento de una sílaba: <i>ku + llullu = kullullu > kullu</i> . Forman una oposición <i>nuevo-viejo</i> referida a animados en general. Las palabras derivadas normalmente, luego, pueden adquirir rasgos más específicos.

El léxico que registra la forma *ku* precediendo al lexema con valor negativo es escaso. Además requiere de la reconstrucción de otros segmentos. Ya que los datos son escasos no es fácil validar la hipótesis de la anteposición de *ku*.

Veamos ahora los casos donde el morfema *ku* de valor negativo aparece pospuesto:

<i>llullu</i>	'tierno'
<i>lluku</i>	'viejo, referido para humanos, con valor afectivo'

Al igual que en otros casos ya vistos, supone la elisión de una sílaba. Forman una oposición tierno-viejo, referido sólo a humanos.

<i>runa</i>	'gente'
<i>ru(na)ku</i>	'viejo, sólo para gente' (Cfr. <i>-ku</i> , como en <i>upaku</i>). Supone la elisión de la sílaba central. Oposición: posiblemente adulto-viejo

<i>chiina</i>	'muchacha'
<i>chinaaku</i>	'homosexual'

Supone un cambio de desplazamiento del alargamiento vocálico desde la primera sílaba a la segunda¹¹. Oposición: mujer-no mujer (homosexual)¹²

<i>aw</i>	'sí'
<i>awku</i>	'quizás'

Oposición: afirmación-no afirmación (duda)

Si bien algunos pares ejemplificados pueden causar sorpresa o conjetura, hay otros como los dos últimos que son contundentes. Cabe señalar que hay otros morfemas que coinciden en la forma con *ku* como el 'reflexivo' pero que no guardan ninguna relación con el morfema que es motivo de esta investigación.

3.3 La explicación del surgimiento del validador *-ku* 'interrogativo'

3.3.1 La posposición: el primer paso hacia la gramaticalización

Aunque los indicios del morfema *ku* 'negativo' que iba antepuesto al lexema son escasos, podemos señalar que el cambio registrado es similar al del morfema **chu*. Hay un cambio posicional: primero precede al lexema, luego lo sigue. Al parecer, cuando precede, se trata de un elemento libre; cuando sigue al lexema, se convierte en un elemento afijal. La anteposición del protomorfema

¹¹ Nótese que el proceso de desplazamiento de alargamiento vocálico se debería a la restricción de dos vocales largas por palabra o para señalar el linde morfológico, como en otros casos ya examinados.

¹² Véase los casos anteriores de estructura similar, ya mencionados: *warmín-chu*, **qarin-chu*.

negativo **ku* representa una función y combinatoria similares a la del morfema negativo *mana* que ya se ha explicado antes, mientras que la posposición se asemeja a la función del morfema *-tsu* 'negativo', cuando se añade a las oraciones.

3.3.2 *Los cambios fonológicos*

El protomorfema *ku* se muestra invariable a través del léxico examinado. Sin embargo, su similaridad fonética y de significado con **chu* permite conjeturar si acaso no tienen el mismo origen. Este cambio supondría una velarización $ch > k$ por asimilación, después de todo hay una vocal posterior.

Además, si asumimos que la forma antepuesta es *ku* 'negativo', podemos afirmar que la manera como se comportan en el camino hacia la gramaticalización también es idéntica. Sin embargo, la hipótesis anterior se sustenta en escasos datos que podrían incluso aceptarse como casuales.

No obstante, es innegable que *ku* está presente en el léxico y en algunas oraciones como sufijo *-ku* 'negativo' y que en ese caso su similaridad con la función de *chu* es idéntica. En lingüística histórica, estos son argumentos suficientes para asumir que hay origen común entre formas cognadas. De otro lado, las escasas formas registradas con *ku* de valor negativo permiten formular nuevas hipótesis, como por ejemplo, que fue un cambio marginal que no llegó a abarcar una parte importante del léxico. Además este morfema habría surgido sólo en algunos dialectos del Quechua I.

3.3.3 *La gramaticalización total de -ku en el quechua de Huaraz*

La gramaticalización se habría dado desde una anteposición hacia una posposición. En esta posición, primero como un morfema negativo, luego como un interrogativo-negativo, quedando las formas negativas como idiosincrásicas y prevaleciendo luego sólo el valor interrogativo, así:

**ku* + lexema > lexema + *-ku* 'derivación negativa' > oración + *-ku*
'oración negativa' > oración + *-ku* 'oración negativa-interrogativa' >
oración + *-ku* 'o. interrogativa'

Éste último cambio (oración + *-ku*) correspondería a su formación como un clítico negativo, según se evidencia en los datos hallados en Antonio

Raimondi y Huari (Áncash). Posteriormente, se especializaría como un interrogativo pues entra en competencia con otro marcador negativo que es *-tsu*.

3.3.4 La antigüedad del negativo **ku*

Si el morfema *-ku* tuvo su origen en el morfema *-chu*, entonces, ese cambio no es muy antiguo, ya que sólo los dialectos hablados en Áncash y alrededores lo tienen. La suposición es que surgió como una variación dialectal en el interior del Protoquechua, que fue perfilando a un grupo de los dialectos del Quechua I, sin extenderse a otras variedades. En el Prequechua ancashino se habría dado la gramaticalización de este morfema, que se presenta como un cambio aparente y totalmente consumado en el quechua moderno de esta región.

Veáse un esquema de la hipótesis sobre los cambios:

Preprotoquechua	Protoquechua	Prequechua Áncash	Quechua moderno
**chu	*chu 'negativo'	*shu > -shu *-tsu	-tsu 'foco negativo'
		*ku 'negativo' > -ku	-ku 'foco interrogativo'

4. Otros casos de gramaticalización

Biblioteca de Letras
«Jorge Puccinelli Converso»

El caso descrito anteriormente no es único, en el quechua se han dado otros casos de gramaticalización como los siguientes:

4.1 El morfema *chaw*

Este morfema significaba 'algo que está en el punto medio', 'algo a medias', tal como nos muestra González Holguín (1608) para el dialecto cuzqueño colonial:

<i>chawrimaptiy</i>	'a medio hablar'
<i>chawraqmi</i>	'a medio acabar'
<i>chawtuta</i>	'a media noche'
<i>chawpituta</i>	'a media noche'
<i>chawpiruna</i>	'ni mozo, ni viejo, de mediana edad'

Gary Parker (1976) lo registra como un morfema de caso locativo para el Quechua Áncash-Huailas:

<i>rumichaw</i>	'en la piedra'
<i>wayintsikchaw</i>	'en nuestra casa'
<i>Huarazchaw</i>	'en Huaraz'

Esta posposición indica que ha habido gramaticalización del morfema *-chaw* como un marcador de caso locativo.

4.2 *El morfema llapa*

La forma general de pluralizar nombres es mediante el morfema *-kuna*. Hay otros morfemas para pluralizar los actantes que se marcan en el verbo. Las variedades modernas del quechua conocen *llapa* como un cuantificador, por ejemplo, véase su función en el quechua ayacuchano:

- (9) **Llapa** runakuna yanapa-ku-chka-nku (Cfr. yanapanaku- (?))
Todos hombre-PL ayudar-REFL-DUR-3ppl
'Todos los hombres se ayudan'

Sin embargo, los dialectos norteños peruanos han gramaticalizado *llapa* convirtiéndolo en el pluralizador *llapa*. En el siguiente caso se muestra la pluralización de la persona poseedora en el quechua de Cajamarca (cf. Quesada 1976):

- (10) **Chuklla + y + llapa**
Choza Ira. ps¹³ plural
'Nuestra (exclusivo) choza' Nótese que no pluraliza al elemento lexical, el cual sigue siendo singular.

5. *Comentarios y conclusiones*

- 5.1 Se ha procurado argumentar la hipótesis (1), según la cual, el morfema interrogativo-negativo *-chu* de la vasta mayoría de las lenguas quechuas tendría su origen en un morfema independiente de función similar al ne-

¹³ 1ppos= primera persona posesivo

gador *mana*. La gramaticalización del sufijo *-chu* se habría iniciado en el Preprotoquechua, y el cambio se habría consumado en el Protoquechua. En su desarrollo, adopta la forma despalatalizada *-tsu* en el quechua ancashino, especializándose como marcador de enunciados negativos. Este cambio se habría dado con anterioridad a la gramaticalización del sufijo *-ku* 'interrogativo'.

- 5.2 Si no había un morfema interrogativo en el quechua ancashino, ¿cómo se marcaban las oraciones interrogativas confirmativas? Lo más probable es que se haya recurrido a la entonación tal como ocurre todavía con estos enunciados.
- 5.3 El surgimiento del interrogativo *-ku* tiene su origen en el morfema negativo, pues hemos argumentado que es apropiado considerarlo como un desarrollo posterior del preprotomorfema ***chu*. En el Protoquechua, se habrían ido perfilando algunas variedades modernas, pues no se puede entender esta etapa del desarrollo quechua como uniforme, sin variación. En general, las reconstrucciones implican un sistema sin variación, lo cual es sumamente artificial. Las reconstrucciones también deberían mostrar la característica variable de la lengua en cada etapa reconstruida.
- 5.4 Cuando el morfema *-ku* se gramaticaliza, tiene significado negativo, entonces, habría coincidido funcionalmente con el validador *-tsu*, ambos habrían competido para marcar tipos de oraciones negativas en el quechua. En Antonio Raimondi y Huari, se observa *-ku* como un negador enfático. Posteriormente, el morfema *-ku* se habría especializado como un marcador interrogativo por su cercanía con las estructuras negativas según su función.
- 5.5 Algo que cabe preguntarse es por qué habría una sola marca para interrogar y negar en algunas lenguas quechuas y por qué una marca siendo negativa se convierte en interrogativa. Se puede señalar que las oraciones interrogativas y negativas son similares en el hecho de que conectan discursivamente con un conocimiento previo, presuponen un contexto, situación u oración anterior. Se puede considerar que no sólo la oración negativa sino también la oración interrogativa son resultado de una operación sobre una correspondiente proposición enunciativa. Dicha proposición aparece en algún momento antes de aquéllas o está de alguna forma contenida en ellas. En el Quechua II y algunos dialectos del Quechua

I, luego de la gramaticalización del negativo **chu* se habría ampliado su rol funcional hacia las oraciones interrogativas, por su similitud con las negativas, ya que son estructuras pragmáticamente marcadas. En segundo lugar, está la especialización de *-ku* que se desmarca como propiamente negativo para quedarse sólo como foco en los enunciados interrogativos. De ahí, sigue su desarrollo como un interrogativo pleno.

BIBLIOGRAFÍA

- BOSQUE, Ignacio
1980 *Sobre la negación*. Editorial Cátedra. Madrid.
- CARRANZA-ROMERO, Francisco
1983 "Los insultos en el quechua de Ancash" en *Revista Latinoamericana de Estudios Etnolingüísticos*. Vol. 3, pp 79-86.
Lima.
- CERRÓN PALOMINO, Rodolfo
1976 *Gramática quechua Junin-Huanca*. Ministerio de Educación e Instituto de Estudios Peruanos. Lima.
- 1987 *Lingüística quechua*. Centro de Estudios Rurales Andinos "Bartolomé de las Casas", Cusco.
- CORDERO, Luis
1992 [1895] *Diccionario Quichua-Castellano y Castellano-Quichua*. Quito.
- GONZÁLEZ HOLGUÍN, Diego
1989 [1608] *Vocabulario de la lengua general de todo el Perv llamada lengua qquichua o del Inca*. Edición facsimilar de la versión de 1952. Editorial de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

- PARKER, Gary
1976 *Gramática quechua: Áncash-Huailas*. Ministerio de Educación e Instituto de Estudios Peruanos. Lima.
- PARKER, Gary y Amancio CHÁVEZ
1976 *Diccionario quechua Áncash-Huailas*. Ministerio de Educación e Instituto de Estudios Peruanos. Lima.
- PAYNE, Thomas
1997 *Describing morphosyntax*. Cambridge University Press.
- QUESADA CASTILLO, Félix
1976 *Gramática quechua Cajamarca- Cañaris*. Ministerio de Educación e Instituto de Estudios Peruanos. Lima.
- SOLÍS, Gustavo y Jorge CHACÓN
1988 *Lingüística y gramática rmasimi-Chanca*. UNESCO y Ministerio de Educación, Lima.
- TORERO, Alfredo
1964 "Los dialectos quechuas", en *Anales Científicos de la Universidad Nacional Agraria*, N° 248, pp. 446-478. Lima.
- WEBER, Robert y Nancy THIESEN DE WEBER
1985 *Negación en quechua*. Documento de Trabajo N° 7 del Instituto Lingüístico de Verano y Ministerio de Educación. Lima.

Biblioteca de Letras

«George Puccinelli Converso»